

UN AÑO DE **CAMBIOS**

GUÍA DE DISCUSIÓN PARA GRUPOS
DÍAS 5 Y 6

2



CONEXIÓN CON DIOS

En cierta ocasión leí una declaración que me hizo pensar en el nivel de desafío que implica seguir a Jesús, decía así: *“A Dios no le damos nada, hasta que le damos todo”*.

❓ ¿Qué opinan de esta afirmación?

❓ ¿Qué desafío nos presenta?

Inicien esta reunión pidiendo al Señor que sus corazones sean alumbrados por su Palabra e inclinados hacia su voluntad.



CONEXIÓN CON LA VERDAD DE DIOS

**Mi objetivo de vida:
¿Cuánto quiero lo que digo querer?**

Todos queremos algo, y para alcanzarlo, hacemos cosas específicas para avanzar en esa dirección:

- Los que quieren una vida saludable, comen bien, se ejercitan y descansan lo suficiente.
- Los que procuran avanzar en sus estudios, estudian mucho y a veces, duermen poco.
- Los padres que desean proveer mejores oportunidades para sus hijos se abstienen de cosas para ellos mismos.

En la vida cristiana ocurre algo similar, hacer que el anhelo de disfrutar de Dios se convierta en algo real demanda ciertas decisiones de nuestra parte, y algunas de esas decisiones representan todo un desafío.

Es aquí cuando se vuelve necesario hacernos otra pregunta: *“¿Cuánto quiero lo que quiero? En otras palabras, ¿qué precio estoy dispuesto a pagar*

para alcanzar lo que anhelo? ¿Qué cosas estoy dispuesto a sacrificar para disfrutar de Dios?”⁴.

1. IDENTIFICANDO NUESTRO VERDADERO CAMPO DE BATALLA

Cuando hablamos de hacer sacrificios para disfrutar a Dios, no solo nos referimos a lo que hacemos, sino, sobre todo, a lo que amamos.

Consideren las palabras de Jesús:

“Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mateo 6:24).

- ❓ ¿Qué es lo que ninguna persona puede hacer según Jesús?
- ❓ ¿Qué ocurre, simultáneamente, cuando comenzamos a amar algo?

“Cuando comienzo a amar algo de forma excesiva instantáneamente se produce un efecto paralelo: dejo de amar a Dios ¿Puedes verlo? Aquello que tú ames desmedidamente no solo te seduce a que le entregues tus afectos sino que también apaga tu deseo de buscar a Dios”⁵.

Las palabras de Jesús nos hacen ver que el verdadero campo de batalla está en nuestro corazón. John Flavel en su libro “*guardando el corazón*” dice que “*El corazón del hombre es la sede de los principios y la fuente de las acciones*”. Quiere decir que para avanzar en nuestro deseo de disfrutar a Dios necesitamos detenernos para examinar qué es aquello a lo que le estamos dando más valor en nuestro corazón.

4 Ibid., día 5.

5 Ibid.

- ❓ ¿Con qué frecuencia te detienes para examinar el estado de los afectos de tu corazón?
- ❓ En ese examen, ¿Qué cosas has descubierto que ocupan el primer lugar en tu corazón y cómo, tales cosas, afectan tu relación con Dios?

2. IDENTIFICANDO LA VERDADERA REALIDAD DE NUESTRO CORAZÓN.

“Hay momentos en la vida en los que el Espíritu de Dios alumbra nuestro corazón como un rayo, y nos muestra claramente que algo nos tiene atrapados, no nos deja avanzar y nos quita el apetito por Dios y su reino. Cuando esto sucede no podemos quedarnos impasibles. Si he identificado un ídolo tengo que elegir. ¿Qué quiero? ¿A Cristo o lo que me aleja de él?”⁶.

¿Qué es lo que puede competir con nuestra relación con Dios?:

- > ¿Un novio/a?
- > ¿Una consola?
- > ¿Netflix?
- > ¿Instagram?
- > ¿Un proyecto laboral?
- > ¿Mis estudios?
- > ¿Mi belleza física?
- > ¿Deportes, ocio?
- > ¿El ministerio?

- ❓ ¿Cómo puedo redirigir los afectos de mi corazón para que Jesús sea mi mayor tesoro?

Consideren esta idea: *“la manera más eficaz de quitar la mente de un objeto, no es dándole la es-*

⁶ Ibid.

*palda no dejando el espacio vacío, sino poniendo su mirada en otro objeto aún más atractivo*⁷.

¿Recuerdan el deseo de David expresado en el Salmo 27:4? Es como si él dijera –quiero sacrificar lo que sea, con el objetivo de que Él sea mi mayor tesoro.

- ❓ ¿Cómo pueden orar y qué acciones pueden tomar en los próximos días para avanzar hacia esta dirección?



CONEXIÓN CON LA MISIÓN DE DIOS

¿Por qué debemos compartir el evangelio con las personas que no conocen a Cristo? Porque las personas están en una situación desesperada (ver Mateo 9:36-38).

- ❓ ¿Cómo miraba Jesús a las personas?
- ❓ ¿En qué condición se encontraban?
- ❗ Piensa sobre al menos cinco personas que conoces, que no son cristianas, y que forman parte de tus diferentes círculos relacionales. En la próxima reunión, sabrás qué hacer con ellas.

⁷ Thomas Chalmers, El poder expulsivo de un nuevo afecto.